

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. — Un número suelto B 1. Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO**Agencias en el exterior.**

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latino*, rue St. Lazare, 15, París. En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.**ZUMBIDOS.**

El Zancudo se complace en felicitar á los señores que han concebido la hermosa idea de las *Conferencias ó tertulias* literarias en el *Club del Comercio*, y hace fervientes votos por la prosperidad y acierto de un cuerpo que, como éste, no se concibe que pueda faltar nunca en una capital civilizada.

Reclamo.— Por qué será que el simpático director de la banda marcial, no nos deja oír nunca la bellísima marcha de Salvador Llamózas titulada: "La Primogénita del Continente"? Suplicamos al amigo Sucre que, ya que el modesto repertorio nacional cuenta con piezas de notable mérito, como la que acabamos de apuntar y como otras del mismo señor Sucre, y de Azpurúa y de Suáres y de Hernández; suplicamos, decimos, que tenga la amabilidad de hacer gustar al público, de ellas, incorporándolas desde luego en el repertorio de la banda que actualmente dirige con indisputable maestría y agrado del público.

Se acaban las colecciones de *El Zancudo* que hemos podido organizar para ofrecer á los que gustan de guardar en su biblioteca los seis tomos completos de este periódico. Lo decimos, porque sabemos que hay personas que desean obtenerlos, y, dentro de poco, no podremos acaso ofrecer la colección íntegra.

Preguntas.— ¿Por qué es hoy tan ocasionado á la tisis nuestro bello sexo?

Por el uso del corsé.

¿Por qué nuestro sexo feo es hoy más feo que de costumbre?

Porque.... ellos lo saben y yo también.

¿Por qué habrá niñas que saben de memoria las piezas del *Zancudo* y sin embargo no son suscriptoras?

Por que los cinco reales de la suscripción les hace falta para el aceite de de la pollina.

Recetas.— Para enriquecerse pronto, si es médico, inventar unas píldoras de azúcar y agua rosada para embellecer á las mujeres. Se asegura una renta de cien mil píldoras por mes.

Para no morir de hambre: no escribir nunca versos.

Para que las niñas lo quieran á uno: lo primero no hacerles caso y lo segundo.... lo mismo.

Para pasar por gran literato: escribir un tiopel de disparates, y luego hacer que un amigo publique un artículo diciendo que es la cosa mejor de este mundo y del otro.

Para privar en cualquier parte y hacerse de dinero:

"Andar con el alma atras
Y no dársele nunca un bledo
De Dios ni de Satanás."

Concilio.— El viernes se cantaron en la Catedral las *Siete Palabras* de Mercadante. Apostamos que fué mas gente para ver y ser vista que para oír la gran obra musical.

Policía.— Indicamos respetuosamente al Sr. Arzobispo la idea de establecer durante estos dias de la Semana Mayor, una policía eficaz en los templos, á fin de que no sea interrumpido impunemente el orden en la casa de Dios.

Deben acabarse ya los paseos en las iglesias y otros abusos más que no se sabe cómo es que se consienten todavía. Y como aquí nadie obedece á la amonestación sino al rigor, estamos porque se aplique éste al canto en los dias mencionados.

A Dios rogando
Y la policía andando.

Otro sí.— Como parece que no piensa llover en todo el año y, además, el polvo de las calles amenaza con emparedarnos los ojos, bueno sería que se estableciera un servicio de riego, sobre todo en estos dias Santos, en todas aquellas calles mas concurridas por los fieles. Nada hacemos con buenas aceras y trajes más empolvados que caras de cómicos.

—Es justo, niña, me cuadre
Que me des un beso.... así.

—Espera que desde allí
Te está mirando mi madre.

"Acacia."— Este es el título de la polka de salón que últimamente acaba de publicar nuestro amigo el señor Rómulo Espino. Ya hemos tenido el gusto de oír la bella composición musical á que hacemos mención, y creemos que merece la atención de nuestras damas.

Se vende en el almacén de música del señor Juan C. Cedillo.

El abanico.— Dada la variedad de colores, forma y riquezas de los abanicos que gustan nuestras bellas en la elección que de los mismos hacen, puede conocerse el carácter, el gusto y la posición social de las mujeres.

Así por ejemplo: la mujer frívola, coqueta y desprendida lo es

AVE MARIA

Dedicada al Ilustrísimo Arzobispo de Caracas

DR. JOSÉ ANTONIO PONTE

Andante

Por Antonio Jesus Silva

Musical notation for the first system, featuring piano accompaniment. Dynamics include *f*, *p*, and *cres*.

Musical notation for the second system, featuring piano accompaniment. Dynamics include *f* and *pp*.

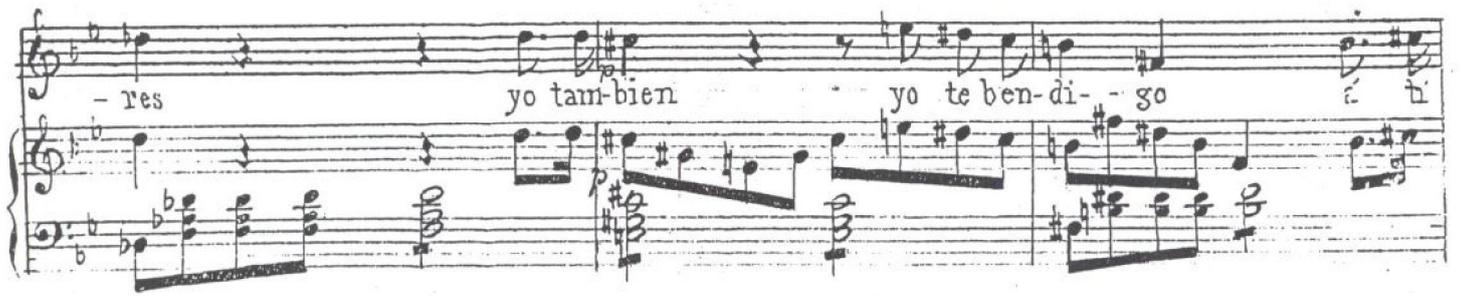
Musical notation for the third system, including the vocal line and piano accompaniment. Lyrics: Dios te sal--ve Mari... a per--fu--maday pu--ri--si--maa--zu-. Dynamics include *f* and *dol*.

Musical notation for the fourth system, including the vocal line and piano accompaniment. Lyrics: --ce--na tu e-res luz y ar-mo-ni---a tu de encan-tos y gra-cias eres.

Musical notation for the fifth system, including the vocal line and piano accompaniment. Lyrics: lle-na el Señor es con-ti---go y tu por el Señor bendi-ta.

Musical notation for the sixth system, including the vocal line and piano accompaniment. Lyrics: e-res por el Señor ben-di--ta e-res por el Señor bendi-ta e-.

- res yo tam-bien yo te ben-di--go



so-la en-tre to-das las mu-ge--res a tí so--la so--la se-



no---ra yo de mi al--ma la due-ña quierohacer---te



no---ra y en la ho-----ra en que lle--gue la atri-bu-la-da



muer-----te a-ho---ra y en la ho--ra en que



lle-gue la a-tribu---la-da muer-----te.



coje pequeño, de colores vivos; lo toma por juguete; mientras la mujer sería lo escoje de colores serios y grande, porque lo toma para hacerse aire.

Desde la niña hasta la vieja, todas las mujeres gustan del abanico.

La niña hasta los siete años sólo sabe romperlo. De los siete años á los catorce se abanica sin gracia: no sabe todavía lo que es y lo que puede ser el abanico; no comprende su filosofía.

De los quince hasta aquellos treinta, que duran tanto, es cuando las mujeres saben manejar el abanico y mucho más si son coquetas; entonces este dije es en su mano un verdadero cetro.

"Por cazar Tesifon una perdis,
Con el tiro llevose la nariz,
Y por echarse mano diligente,
Con la velocidad se llevó un diente,
Despues con el dolor cerró los ojos
Y cayó en un zarzal lleno de abrojos
Para todo, lector, quiere talento
Si no, tras de un mal te vendrán ciento."

COSAS.

Hay quien llora y hay quien canta
Con pláticas y sermones—
Hay algunas procesiones
Fuera de Semana Santa.

Cofas, peinados, postizos
Y cintas y perendengues
Mujeres haciendo dongues
Con los prestados hechizos.

Entretanto nadie reza,
Tenemos flujo y reflujo
En medio de tanto lujo
Todos lloran su pobreza.

Hay quien pide y hay quien presta
Sin creer que presta ó pide;
Nadie sus recursos mide,
Pues señor, siga la fiesta.

Fenix.

A Sidi Hixen.

Sólo Dios es Dios.

(Continuacion.)

VIII

Los ojos de paloma
de la gentil doncella
estaban ora húmedos
á fuerza de llorar
y sus mejillas pálidas
mostraban esas huellas

que deja siempre el llanto
por ellas al rodar.

¿Por qué matar sus candidas
visiones infantiles
y marchitar las rosas
brillantes de su tez
Apenas ¡pobre Zaida!
contaba quince abriles
y al fuego de sus lágrimas
se convirtió en mujer.

Sentada al borde estaba
de primoroso lecho,
de un lecho que entre lirios
y flores de azahar,
sin luz en la mirada
y sin aliento el pecho
guardaba los despojos
de la gentil Mirian.

De amor la pobre Zaida
gimiendo agonizaba;
Mirian, la vírgen mora
tambien murió de amor.
Un hombre á las dos vírgenes
temblando contemplaba,
descolorido y pálido,
sin lágrimas, ni voz.

Pasaban por su mente
visiones de otros dias;
pasaban por su pecho
oleadas de dolor:
mostraba su semblante
crüeles agonías,
sus ojos se extraviaban
de angustia, de terror.

De pronto lanza aguda,
sonora carcajada,
sacude la cabeza
con fuerza sin igual
y el labio contraído,
siniestra la mirada,
se aleja paso á paso
del camarín fatal.

(Continuará.)

CARLOS.

(Conclusion.)

El conde de Argeles no se
muerde ambas manos en su dolor;
pero le sobra la luz, le sobra el
pensamiento.

Manfredo es su hermano y su
vasallo: el crimen le ata de pies y

manos á merced suya: sin embargo
no le toca; le fulmina la senten-
cia de Cain y espera á que, como
Júdas ponga término á su vida
devorado por el remordimiento.

Manfredo ha muerto. El con-
de y su esposa no pertenecen ya
á la vida; flotan como dos fantas-
mas en el espacio que media en-
tre el tiempo y la eternidad; pe-
ro he aquí que los zelos; ese hor-
rible buitre de Prometeo, vienen
á roerle el corazón.

Una duda espantosa le ha acom-
tido: sobre cual de los dos cadá-
veres caerá su Beatrix? sobre cuál
verterá su última lágrima?

Aquel beso dado á la estatua
de su padre conmueve y aterra.

Echegaray no hace intervenir
á la Providencia en el desenlace
de sus obras; no imparte premios
y castigos: no: él termina como
terminan siempre los dramas de
la vida, sin que el inocente escape
de la zaña de la suerte, sin que el
malvado obtenga el desprecio que
merece su conducta. Echegaray
esculpe cuadros con un buril de
fuego, cuadros cuya moral queda
á cargo del que los contempla.
Algunos han podido creerle in-
moral ó impio; pero no lo es.

Yo no quiero hablar de su es-
cuela, que no acierto casi á com-
prender y mucho ménos á juz-
gar; pero sí sé que su vigorosa
inteligencia pasma, que su senti-
miento llevado por una fantasía
colosal domina y asombra.

Echegaray es una figura que
hace época en la literatura.

JUDAEL.

AVISOS.

El Dr. Federico C. Ponce

Médico Cirujano.

Se ofrece en el ejercicio de su pro-
fesion, con especialidad en las en-
fermedades de los niños.

Sur 4 Núm. 126. Entre las esqui-
nas de la Glorietta y Pilita del Pa-
dre Rodríguez.